This is a digital copy of a book that was preserved for generations on library shelves before it was carefully scanned by Google as part of a project to make the world's books discoverable online.

It has survived long enough for the copyright to expire and the book to enter the public domain. A public domain book is one that was never subject to copyright or whose legal copyright term has expired. Whether a book is in the public domain may vary country to country. Public domain books are our gateways to the past, representing a wealth of history, culture and knowledge that's often difficult to discover.

Marks, notations and other marginalia present in the original volume will appear in this file - a reminder of this book's long journey from the publisher to a library and finally to you.

Usage guidelines

Google is proud to partner with libraries to digitize public domain materials and make them widely accessible. Public domain books belong to the public and we are merely their custodians. Nevertheless, this work is expensive, so in order to keep providing this resource, we have taken steps to prevent abuse by commercial parties, including placing technical restrictions on automated querying.

We also ask that you:

+ *Make non-commercial use of the files* We designed Google Book Search for use by individuals, and we request that you use these files for personal, non-commercial purposes.

+ *Refrain from automated querying* Do not send automated queries of any sort to Google's system: If you are conducting research on machine translation, optical character recognition or other areas where access to a large amount of text is helpful, please contact us. We encourage the use of public domain materials for these purposes and may be able to help.

+ *Maintain attribution* The Google "watermark" you see on each file is essential for informing people about this project and helping them find additional materials through Google Book Search. Please do not remove it.

+ *Keep it legal* Whatever your use, remember that you are responsible for ensuring that what you are doing is legal. Do not assume that just because we believe a book is in the public domain for users in the United States, that the work is also in the public domain for users in other countries. Whether a book is still in copyright varies from country to country, and we can't offer guidance on whether any specific use of any specific book is allowed. Please do not assume that a book's appearance in Google Book Search means it can be used in any manner anywhere in the world. Copyright infringement liability can be quite severe.

About Google Book Search

Google's mission is to organize the world's information and to make it universally accessible and useful. Google Book Search helps readers discover the world's books while helping authors and publishers reach new audiences. You can search through the full text of this book on the web at `http://books.google.com/`

Acerca de este libro

Esta es una copia digital de un libro que, durante generaciones, se ha conservado en las estanterías de una biblioteca, hasta que Google ha decidido escanearlo como parte de un proyecto que pretende que sea posible descubrir en línea libros de todo el mundo.

Ha sobrevivido tantos años como para que los derechos de autor hayan expirado y el libro pase a ser de dominio público. El que un libro sea de dominio público significa que nunca ha estado protegido por derechos de autor, o bien que el período legal de estos derechos ya ha expirado. Es posible que una misma obra sea de dominio público en unos países y, sin embargo, no lo sea en otros. Los libros de dominio público son nuestras puertas hacia el pasado, suponen un patrimonio histórico, cultural y de conocimientos que, a menudo, resulta difícil de descubrir.

Todas las anotaciones, marcas y otras señales en los márgenes que estén presentes en el volumen original aparecerán también en este archivo como testimonio del largo viaje que el libro ha recorrido desde el editor hasta la biblioteca y, finalmente, hasta usted.

Normas de uso

Google se enorgullece de poder colaborar con distintas bibliotecas para digitalizar los materiales de dominio público a fin de hacerlos accesibles a todo el mundo. Los libros de dominio público son patrimonio de todos, nosotros somos sus humildes guardianes. No obstante, se trata de un trabajo caro. Por este motivo, y para poder ofrecer este recurso, hemos tomado medidas para evitar que se produzca un abuso por parte de terceros con fines comerciales, y hemos incluido restricciones técnicas sobre las solicitudes automatizadas.

Asimismo, le pedimos que:

+ *Haga un uso exclusivamente no comercial de estos archivos* Hemos diseñado la Búsqueda de libros de Google para el uso de particulares; como tal, le pedimos que utilice estos archivos con fines personales, y no comerciales.

+ *No envíe solicitudes automatizadas* Por favor, no envíe solicitudes automatizadas de ningún tipo al sistema de Google. Si está llevando a cabo una investigación sobre traducción automática, reconocimiento óptico de caracteres u otros campos para los que resulte útil disfrutar de acceso a una gran cantidad de texto, por favor, envíenos un mensaje. Fomentamos el uso de materiales de dominio público con estos propósitos y seguro que podremos ayudarle.

+ *Conserve la atribución* La filigrana de Google que verá en todos los archivos es fundamental para informar a los usuarios sobre este proyecto y ayudarles a encontrar materiales adicionales en la Búsqueda de libros de Google. Por favor, no la elimine.

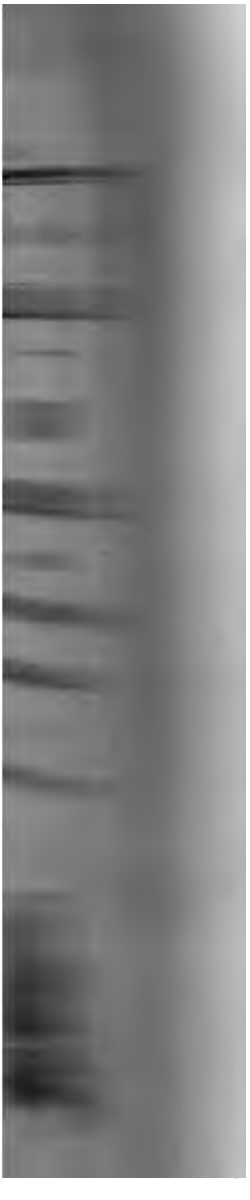
+ *Manténgase siempre dentro de la legalidad* Sea cual sea el uso que haga de estos materiales, recuerde que es responsable de asegurarse de que todo lo que hace es legal. No dé por sentado que, por el hecho de que una obra se considere de dominio público para los usuarios de los Estados Unidos, lo será también para los usuarios de otros países. La legislación sobre derechos de autor varía de un país a otro, y no podemos facilitar información sobre si está permitido un uso específico de algún libro. Por favor, no suponga que la aparición de un libro en nuestro programa significa que se puede utilizar de igual manera en todo el mundo. La responsabilidad ante la infracción de los derechos de autor puede ser muy grave.

Acerca de la Búsqueda de libros de Google

El objetivo de Google consiste en organizar información procedente de todo el mundo y hacerla accesible y útil de forma universal. El programa de Búsqueda de libros de Google ayuda a los lectores a descubrir los libros de todo el mundo a la vez que ayuda a autores y editores a llegar a nuevas audiencias. Podrá realizar búsquedas en el texto completo de este libro en la web, en la página `http://books.google.com`

R726 ea
A 465825

PROPERTY OF
University of Michigan Libraries
1817
ARTES SCIENTIA VERITAS



UNIVERSITY OF MICHIGAN
3 9015 06294 2985

GALERIA DRAMATICA.

COLECCION

DE LAS MEJORES OBRAS

DEL TEATRO

ANTIGUO Y MODERNO ESPAÑOL

Y DEL ESTRANGERO.

POR

LOS PRINCIPALES AUTORES.

Madrid:
LIBRERIAS DE CUESTA Y RIOS.

CATÁLOGO DE LAS COMEDIAS QUE CONTIENE ESTA GALERÍA, *publicadas hasta 1.° de Mayo de 1853.*

Abadía de Castro.—Abuelito.—Abuelo.—Abuela.—A cazar me vuelvo.—Acertar errando.—
cion de Villalar.—Adel el Zegrí.—Adolfo.—Afan de figurar.—A la una.—A la Zorra candilazo.
heroni.—Alberto.—Alcalde Ronquillo.—Al César lo que es del César.—A lo hecho pecho.—Alfa
Casto.—Alfredo de Lara.—Alfonso Munio.—Alonso Cano.—A mante prestado.—Amantes de Ter
Ambicion.—Ambicioso.—Amigo en candelero.—Amigo martir.—Amo criado.—Amor de mad
Amor de hija.—Amor y deber.—Amor y nobleza.—Amor y amistad.—Amor venga sus agravi
Amoríos de 1790.—Angelo.—Ango.—Antony.—Antonio Perez.—Apoteosis de Calderon.—Ara
Castilla.—Ardides de un cesante.—A rio revuelto.—Arte de conspirar.—Arte de hacer fortu
Astrólogo de Valladolid.—Atrás.—Aviso á las coquetas.—A un cobarde otro mayor.—Aurora d
lon.—Ayuda de cámara.

Bachiller Mendarias.—Baltasar Cozza.—Bandera blanca.—Bandera negra.—Bárbara Blomb
Barbero de Sevilla.—Bastardo.—Batelera de Pasages.—Batilde, ó América libre.—Batuecas.—B
de Borbon.—Beltran el napolitano.—Bodas de doña Sancha.—Borrascas del corazon.—Bruja de
juron.—Bruno el tejedor.

Caballero de industria.—Caballero leal.—Caballo del rey don Sancho.—Cada cual con su ra
Cada cosa en su tiempo.—Calentura.—Calígula.—Calumnia.—Campanero de San Pablo.—Ca
Capitan de Fragata.—Carcajada.—Carcelero.—Carlos II el hechizado.—Carlos V en Ajofrin.—C
vírgen y mártir.—Casamiento nulo.—Casamiento sin amor.—Casamiento á media noche.—Casa
interés.—Castigo de una madre.—Castillo de San Alberto.—Casualidades.—Catalina de Médi
Catalina Howar.—Cazar en vedado.—Cecilia la cieguecita.—Celos.—Celos infundados.—Cerdas
ticia de Aragon.—Chiton.—Cisterna de Albi.—Club revolucionario.—Cobradores del banco.—C
el encogido.—Colegialas de Saint-Cyr.—Colon y el judío errante.—Cómicos del rey de Prusia.—
modin.—Compositor y la estrangera.—Conde don Julian.—Conjuracion de Fiesco.—Conspirar
reinar.—Con amor y sin dinero.—Contigo pan y cebolla.—Copa de marfil.—Corazon de un solda
Corsario.—Corte del Buen Retiro, primera parte.—Corte del Buen Retiro, segunda parte.—Co
Carlos II.—Cortesanos de don Juan II.—Crisol de la lealtad.—Cristiano, ó las máscaras neg
Cristóbal el leñador.—Cromwel.—Cruz de oro.—Cuando se acaba el amor.—Cuarentena.—Cua
hora.—Cuentas atrasadas.—Cuidado con las amigas.—Cuñada.—Cuna no da nobleza.—Celos de
ma noble.

Daniel el tambor.—Degollacion de los inocentes.—Del mal el menos.—Desban.—Desconfi
Desengaño en un sueño.—Detras de la cruz el diablo.—De un apuro otro mayor.—Diablo cojo
Dia mas feliz de la vida.—Diana de Chivri.—Dios mejora sus horas.—Dios los cria y ellos se jun
Diplomático.—Disfraz.—Disfraces á media noche.—Dómine consejero.—Don Alvaro de Luna.—
Alvaro ó la fuerza del sino.—Don Crisanto.—Don Fernando el de Antequera.—Don Fernando e
plazado.—Don Jaime el Conquistador.—Don Juan de Austria.—Don Juan Tenorio.—Don Ju
Marana.—Don Rodrigo Calderon.—Don Trifon, ó todo por el dinero.—Don Juan Trapisonda.—
ña Blanca de Navarra.—Doña Gimena de Ordoñez.—Doña María de Molina.—Doña Mencía.—
ña Urraca.—Dos amos para un criado.—Dos hijas casaderas.—Dos doctores.—Dos coronas.—D
lidos.—Dos celosos.—Dos granaderos.—Dos padres para una hija.—Dos solterones.—Dos vire
Dos venganzas y un castigo.—Dos tribunos.—Dumont y compañía.—Duque de Braganza.—Du
Alba.—Duquesita.

E. H.—Eco del torrente.—Editor responsable.—Egilona.—Elisa, ó el precipicio.—El que
por todo pasa.—Elvira de Albornoz.—Ella es.—Ella es él.—Ellas y nosotros.—Emilia.—Empe
una venganza.—Encubierto de Valencia.—Encantos de la voz.—Engañar con la verdad.—Entre
do.—Entrada en el gran mundo.—Ernesto.—Errores del corazon.—Escalera de mano.—Escuela
casadas.—Escuela de las coquetas.—Escuela de los periodistas.—Escuela de los viejos.—Espada
padre.—Espada de un caballero.—Españoles sobre todo.—Estaba de Dios.—Está loca.—Estre
oro.—Errar la vocacion.—Es un bandido.—Estupidez y ambicion.—Escomulgado.

Fabio el novicio.—Familia del boticario.—Familia de Falklan.—Familia improvisada.—Fa
por las comedias.—Farsa, ó mentira y verdad.—Felipe.—Felipe el Hermoso.—Feria de Mair
Fernan-Gonzalez, primera parte.—Fernan-Gonzalez, segunda parte.—Finezas contra desvíos.—
quezas ministeriales.—Flavio Recaredo.—Floresinda.—Fortuna contra fortuna.—Fray Lu
Leon.—Frenología y magnetismo.—Frontera de Saboya.—Funcion de boda sin boda.—Fé, espe
y osadía.

Gaban del rey.—Gabriel.—Gabriela de Belle Isle.—Galan duende.—Ganar perdiendo.—Gar
de la Vega.—Gaspar el ganadero.—Gastrónomo sin dinero.—Gata muger.—Genoveva.—Gondole
Gran capitan.—Grumete.—Guante de Coradino.—Guantes amarillos.—Guillelmo Colman.—Gu
mo Tell.—Guzman el bueno.—Gracias de Gedeon.

Hasta el fin nadie es dichoso.—Hacerse amar con peluca.—Hermana del sargento.—Hernani
honor castellano.—Héroe por fuerza.—Heroismo y virtud.—Higuamota.—Hija del avaro.—Hija d
gente.—Hija, esposa y madre.—Hijo de la tempestad.—Hijo de la viuda.—Hijo en cuestion.—
predilecto.—Hijos de Eduardo.—Hijos de Satanás.—Hombre de bien.—Hombre gordo.—Homb
mundo.—Hombre mas feo de Francia.—Hombre misterioso.—Hombre pacífico.—Hombre feliz.

CASADA, VIRGEN Y MARTIR.

CUADRO DE COSTUMBRES ANDALUZAS

EN UN ACTO Y EN VERSO,

POR

D. TOMAS RODRIGUEZ RUBÍ

Y D. EDUARDO ASQUERINO.

LIBRERIA DE GUESTA
CARRETAS 9 MADRID

MADRID:
EN LA IMPRENTA DE YENES,
CALLE DE SEGOVIA, NÚM. 6.

1843.

PERSONAS.	ACTORES.
CURRO CENTELLAS. . . .	*D. Francisco Lumbreras.*
PEPA.	*Doña Catalina Flores.*
ROSENDO.	*D. Vicente Caltañazor.*
EL TIO CARTONES.	*D. Agustin Azcona.*
PAMPLINAS.	*Sr. Fernandez.*
CATITE.	*Sr. Torroba.*
UNA RONDA.	
MAJAS Y MAJOS.	

S65
R726ca

Este cuadro, que pertenece á la Galeria Dramática, es propiedad del editor de los teatros moderno, antiguo español y estranjero, quien perseguirá ante la ley al que le reimprima, ó represente en algun teatro del reino, sin recibir para ello su autorizacion, segun previene la real orden inserta en la gaceta de 8 de mayo de 1837, y la de 16 de abril de 1839, relativa á la propiedad de las obras dramáticas.

Gift
Philip E. Burla
3-28-57

Acto único.

Vista del campillo de Málaga. En el fondo á la izquierda del espectador la ermita del Cristo de Zamarrilla: á la derecha una casa con dos puertas practicables, la mayor para la entrada general; la mas pequeña, que estará situada en lugar conveniente, figura el postigo de una huerta perteneciente á la casa.

Al levantarse el telon aparecen Pamplinas y Catite con las navajas abiertas y en actitud de buscarse el bulto: al frente varios majos embozados contemplando la riña. Ruido en la casa de guitarras y castañuelas. Es de noche.

ESCENA PRIMERA.

PAMPLINAS, CATITE, MAJOS.

CATITE. Pamplinas, ya no te veo,
pues si mi güaña te topa...
PAMPLINAS. Catite, cuida é tu ropa
y por mí no tengas mieo.
CATITE. Siendo azina, voy ayá.
Ahí está...
PAMPLINAS. Y aquí está el quite.
Esa te güelvo, Catite.
CATITE. ¡Ay!
MAJOS. ¿Que é jeso?
CATITE. No ha sío na.
La oreja marrebanao.
(*Se limpia con el pañuelo.*)
MAJOS. Caballeros, sacabó.
CATITE. ¿Tan presto? ¡Qué... no jeñó,
pues si esto no saempesao.
PAMPLINAS. ¿Aun quies mas, Catite?

GALERIA DRAMATICA.

COLECCION

DE LAS MEJORES OBRAS

DEL TEATRO

ANTIGUO Y MODERNO ESPAÑOL

Y DEL ESTRANGERO.

POR

LOS PRINCIPALES AUTORES.

Madrid:
LIBRERIAS DE CUESTA Y RIOS.

CATITE. Porque yo te quieo avisá
dun peligro...
ROSENDO. No tentiendo.
CATITE. Yo te quieo mas ca un hermano;
siempre te yevo conmigo,
y en fin... Catite es tu amigo.
ROSENDO. Lo zé.
CATITE. Pus venga esa mano.
ROSENDO. Ahí está; pero presumo
por lo que ya te he escuchao
que estás un poco ajumao.
CATITE. ¡Compae! aquí no hay na é jumo;
y la cosa es mas formal
é lo que te paese á tí.
ROSENDO. Pues vamos, Catite, dí;
escubre presto ese mal.
CATITE. Esta noche tas casao
con la Pepilla Cartones...
espues e las orasiones.
¿Su cara no has reparao?
ROSENDO. Sí.
CATITE. Y ¿qué has visto?
ROSENDO. Poca cosa;
pero... ahora me hases caé
en que estaba, á mi entendé,
Catite, un poco yorosa.
CATITE. Pus yo la he visto yorá
ROSENDO. ¡Yorá la has visto! ¿y por qué?
CATITE. Rosendo, yo no lo sé,
mas... lo pienso adeviná.
ROSENDO. Camará, ten mucho tino
si es que vas á hablame claro,
porque le pueé salí caro,
si no asierta, al adevino.
CATITE. No pienses que quieo meté
la iscordansia aentro e tu casa;
yo te iré que es lo que pasa
y aluego podrás tu hasé.
CATITE. Venga pues.
ROSENDO. Tu tas casao
ha poco con esa onseya,
y no ha sio po el gusto de eya,

sino que la han obligao.

ROSENDO. Pero, quién?

CATITE. Su pae Cartones.

ROSENDO. Repara si estas en tí;
Cartones ma dicho á mí,
que eya me estima.

CATITE. Aprensiones
Tu eres rico y bien mirao
y como á él le tiene cuenta
pueés isir que por la renta
á la jembra tas yevao.

ROSENDO. Me estas dando puñalás
con lo que mablas, chorré.

CATITE. Lo siento; mas solo sé
que tu eres primero; ¿estás?

ROSENDO. Y, güeno, aunque to eso juera,
aunque ahora ponga ese jesto,
¿te paese á tí que mú presto
no la haré yo que me quiera?

CATITE. Mujé que apenas casá
yora y ze oculta, Rosendo...
que quies hombre... ó no lo entiendo
ó no es mu güena zeñá.

ROSENDO. Acaba ya que me egüeyas.
¿Hay amores ocultaos?

CATITE. Y amores esesperaos.

ROSENDO. ¡Con quien!

CATITE. Con Curro Zenteyas.

ROSENDO. ¡Con ese hombre!... ¡Jesucristo!...
¿se enamoró de esa fiera?

CATITE. Ojalá verdad no juera.

ROSENDO. Y ¿cuándo, aonde san visto?

CATITE. Estabas tú en Almería...

ROSENDO. Pues escansao viviré,
que al cabo el Curro se jué
á un presiyo toa su via.

CATITE. Camará, que vas errao;
en Málaga está Curriyo.

ROSENDO. ¡Qué me cuentas! ¿y el presiyo?

CATITE. Por lo visto sa escapao.
¿No sabes tú que pa ese hombre
no hay cortapisa nenguna?

El juega con la fortuna
y asin tiene tanto nombre.
No hay na que lé tenga á raya;
y aunque hoy mucho sa ocultao
quien le ha visto no ha faltao
al ser de noche en la playa.

ROSENDO. No siento mas, camará
que el güen Cartones mi suegro,
me haiga engañao como á un negro...
mas, yo la sabré guardá.
Venga aquí ese hombre, ese tigre,
á isputarme mi muger:
venga aquí, porque pueé ser
que al intentalo peligre.

CATITE. Nunca con él te quieas dar,
porque ha hecho en este campiyo
mas muertes con su cuchiyo
que arenas tiene la mar.

ROSENDO. ¡Ay camará! mal mapuntas;
si él aquí ha diñao mulé,
tamien le puée suseé
pagarlas aquí toas juntas.

CATITE. Mi braso á tu voluntá
lo tienes.

ROSENDO. Me basto yo.
Pus que, ¿acaso ese Zeñó
su via la tié comprá?
Mi corason es mu fiel.

CATITE. Ya se que lo tiés mu negro.

ROSENDO. Mira; ayí sale mi suegro
éjame á solas con él.

(*Entra Catite en la casa y sale por la derecha el tio Cartones, y se quita el sombrero al pasar por delante de a ermita.*)

ESCENA IV.

CARTONES, ROSENDO.

ROSENDO. Güenas noches, pae Cartones.
¿Se viene á la zalve?

CARTONES. Sí.
¿Como es que te estás aquí?

ROSENDO. Pa espavilá á unos moscones
si satreven á asomá.
CARTONES. ¿Como é jeso?
ROSENDO. Yo no sé;
pero la culpa es de osté.
CARTONES. ¿La culpa es mia?
ROSENDO. Ahí está.
CARTONES. Aunque el coraje isimulas
á mí no se ma escapao:
vamos á ver, ¿qué ha pasao?
Rosendo, que matribulas.
ROSENDO. No sagite su mersé,
que naide nos corre ahora;
y si es que yega la hora
yo peligro mas que osté.
CARTONES. Que me metes en cuidao!
ROSENDO. Es que tambien yo lo estoy
y lo que siento mas hoy
es que osté me haiga engañao.
CARTONES. ¡Engañao!!...
ROSENDO. Es la verdá:
osté porque lo ha querio,
pa siempre á mí ma perdio
y ha jecho á su hija esgraciá.
Yo no masusto por poco;
y aunque isirlo me da grima...
esa muger no mestima.
CARTONES. ¡Rosendo! ¿tas guelto loco?
¿Que no testima mi Pepa
y está por tí espirrabá?
ROSENDO. Hoy no ha hecho mas que yorá,
seño, pa que osté lo sepa.
CARTONES. Pero... y qué tiene que vé?
yorar apenas se casa...
na quiée isir; y eso le pasa,
Rosendo, á cualquier mugé.
ROSENDO. No jeño; eso no es verda;
la que mas, el primer dia
isimula su alegría
y aparenta cortea;
pero sepa osté, Cartones,
que yo no he visto á nenguna

que selebre su fortuna
yorando por los rincones.

CARTONES. Hombre, escúchame...

ROSENDO. Y aemas,
cuando estaba en Almeria
osté, zeño, mescrebia
que no temiera jamas:
que era Pepa una enfelís,
y que osté la habia criao
con muchísimo cudiao
pa jaserme á mi felis.
Al punto aquí me planté;
y aunque la encontré encojia,
me paesio una frasleria,
y á la postre me casé.
Pero... ¿quién me habia de iaí
que no hubo en tó aquel ajuste
mas que embuste sobre embuste
pa poer atrapame á mí?
¿Quién que eya estaba creeria
en relasion... ¡voto á brios!
con el hombre mas atrés
que tiene la Andalusia?
Y aunque osté estaba enterao
na quiso osté revelá...
digame oste... no es verdá
que este engaño es mu pesao?

CARTONES. Caya, Rosendo, que estoy
¡pa da aqui mesmo un tronio!
¿Quién es quien sa entretenio
en contate embustes hoy?
Meresia que un puñal
le arrancára veinte vias...
Créeme, esas son... hablauras
é jente que nos quié mal.

ROSENDO. Sea lo que quiea, no hay camino
pa juir deste atoyaero:
á haberlo visto primero
me hubiera andao con mas tino.
Está bien, ya me casé:
quien tenga tienda que atienda
Yo dende ahora e mi hacienda

el ojo no quitaré.
Habrá pas mientras ivise
que se respeta lo ageno.
Y naide entra en mi terreno;
pero... ay daquel que lo pise.
Nenguno á mi ma tropeya;
y si aqui ese hombre aparese
y su hija e osté esaparese...
no preguntame por eya.

CARTONES. ¡Rosendo!!...

ROSENDO. Na; ¿osté lo ha oio?
Yo tengo malas entrañas
y habrá aqui... toros y cañas,
porque osté asi lo ha querio.
Tan y mientras, vamos aentro
que la noche va á ser güena...
y á no hacer caso e la pena
hasta que salga al encuentro.
Vamos á bailá, á beber
y á presentá el cuerpo erecho
que es de hombres é poco pecho
el dar su pena á entender.

(*Entra en la casa y cierran la puerta.*)

ESCENA V.

CURRO *por el fondo muy despacio.*

Campiyo é Málaga... ¡á Dios!
Curro otra ves te salua
porque otra vez á tu suelo
lo trae su mala fortuna.
¡Ay, cuántas penas me has dao!
¿Que tiene esta tierra tuya
que en cuanto la piso siento
el alma yena dangustia?
¿Pa que mafano en golvé,
rompiendo mis ligauras...
si ya pa el probe Curriyo
no hay esperansa nenguna?
Nenguna, Pepa, y no ostante
un braso hasta aqui mempuja

pa que marrime á tus puertas
en mitá e la noche oscura.
Y ¿qué voy aqui á encontrá?
aqui mis ansias ¿qué buscan?
Si entre dos que se querian
han puesto una sepultura.
¿Quién de mí te ha esapartao?
¿Quién de esta suerte me turba
y la lus roba á mis ojos
sin acordase e mi furia?
¿San figurao, porque Curro
es un hombre sin fortuna
y estaba sin libertá
que no golveria nunca?
¡Pues no!... que san engañao:
aquí está Curro en tu busca
resuelto á perdé su via
por recobrá tu hermosura.
Mas... ¡qué va á jasé infelis!
¿No ves que el queré te ofusca,
y que tú ni aun pues quejate
porque tu suerte es mu crua?
¿No arreparas que esa fló
jamas la pues mirá tuya
porque solo al oir tu nombre
la jente juye y se asusta?
Echa la vista al campiyo
y mira si en su yanura,
hay una cuarta e terreno
sin que hayas jecho e las tuyas.
Currillo, mira á la lámpara
que á aquel santo Cristo alumbra...
¿No ves de los que enterrastes
que pasan las sombras mustias?...
Míralas, que te señalan!!...
repara como se agrupan
y pa beber de tu sangre
á tí se asercan toas juntas.
Venir! venir!... no creais
que vuestra horrible figura
el corason de Curriyo
tan solo un instante asusta.

Rodearme... na me importa...
si os abrí la sepultura,
¡ué porque antes me injuriasteis
y Curro no sufre injurias.
¿Qué me enseñais?... ¿Qué queŕeis?
¿vuestras manos aonde apuntan?
¡La jorca!!!... ya sé que á eya
la suerte arrastrá me empuja
Ejarme... ya os vengareis
cuando su escalera suba...
mas... ¡que veo!!... tamien Pepa
entre vosotras se oculta!
(*Tirando del cuchillo.*)
¡Quién es quïen ta sesinao!
¡Pepa mia!... ven, no juyas!...
(*Oye el rasgueado de las guitarras que dura muy poco tiempo.*)
mas... no: no es Pepa... eya vive...
me lo está isiendo esa música.
Serénate, corason,
que ya tu fatiga es mucha...
Esas visiones tan solo
por mi pensamiento crusan...
Si en este sitio me viera
esa gente que me acusa...
creeria sin mas ni mas
alguna esgrasia segura
¡Probe Curro! tos te miran
na mas que po el lao é las culpas
y te jusgan incapas
e dar entrá á la ternura!
Mas no temas, Pepa e mi alma,
que aunque sufras tú, y yo sufra
me iré á vivir á la sierra
acompañao de mi angustia.
Lo e menos pa mi seria
armá en la casa trifulca,
y entrando á la esesperá
acabar con toa esa chusma.
Pero estoy ya fatigao
e cometé tantas culpas
y este braso é tanto brio

el reposo es lo que busca.
A Dios pa siempre, mi via,
tu Curro es quien te salua
transio elante tus puertas
y en mita e la noche escura.
Quisiera poer yorá
pa ejarte aqui una laguna
aonde supieras lo mucho
que me cuesta tu hermosura.
A Dios!... á Dios, reina mia...

(*Al disponerse para marchar vuelve á oirse el ruido de las guitarras y castañuelas que no cesa hasta despus de cantada la copla*; *quedándose Curro en el mismos itio y escuchando con la mayor agitacion.*)

No sé que tiene esa música
que me abrasa toa la sangre
y en el corason me punsa.

CANTAN DE ADENTRO.

Quien tenga penas que pene
que aqui no hay mas qué alegria;
porque Pepa la pulia
el zol en sus ojos tiene
que alumbra á la Andalusia.

«Quien tenga penas que pene...»
Y... ¿habré e consentí me escupan?...
Y... ¿me he de najá sin vela
cuando esa jente me insulta?
¿Aonde voy?... hácia esta casa
el mesmo diablo mempuja...
¿quien que jaga una e las mias?
que su voluntad ze cumpla.

(*Frenético se dirige á la puerta principal y luego á la pequeña.*)

Y están las puertas serrás.

(*Da varios golpes con el cuchillo en la puerta pequeña y la abre.*)

Ya está... veremos quien pena
si el cielo me da su ayua.

(*Entra en la huerta y cierra. Poco despues sale por la puerta principal Rosendo embozado en una manta y con un trabuco debajo del brazo.*)

ESCENA VI.

ROSENDO.

Cantar y beber sin tino
hasta ajogaros, canaya!
Pa vosotros es la noche
los cudiaos pa quien se casa.
Vozotros con ese jumo
ya no reparais en naá
pero á la vista e un seloso
na se escurre ni sescapa.
Pue jeñó, ya ¿quien lo dua?
mi muger aunque saguanta
la pesaumbre e su pecho
le está saliendo á la cara.
Ahora a un golvé e cabesa
se las ha guiyao e la sala...
y quieo yo ve si la niña
sa soma á alguna ventana...
To puée ser; que ya ese hombre
es mu sierto que está en Málaga...
y como es echao pa lantre
tal ves satreva á rondarla.
Y entonces tamien puée ser
que to el campiyo se arda,
pues si Curro es hombre cruo...
esta presona no es rana.
Vamos á ver: me parece
que aquí vá á havé saragata...
miremos los alreores
por si hay alguna fantasma.

(*Sale de la escena y cambiase la decoracion.*)

ESCENA VII.

(*Interior de la huerta del tio Cartones; á la izquierda un banco rústico: óyese un poco mas lejos el ruido de las guitarras y castañuelas.*)

CARTONES. PEPA *sumamente ajitada.*

CARTONES. Qué tiés, muchacha? aonde vas?

PEPA. Ejeme osté, que me cansa;
á yorá sin que me vean...
¿aonde quiée osté que yo vaya!...

CARTONES. ¡Por via é el mundo!... en güena noche
te vas á acordá e las lágrimas
cuando aquí tóo es alegría,
te requiebran y te cantan;
¿tú sola has de ser la triste?
vamos, enjuga esa cara.

PEPA. ¿Pa qué, quie osté que la enjugue
si está aqui aentro la causa?

CARTONES. Muchacha, agárrate á mí
y vámonos á la sala;
éjate ya e tonterías...

PEPA. No güelvo; en vano se cansa.
Ejeme osté que un istante
aquí consuele mis ansias.
Esos cantares alegres,
esa música y jarana,
son otros tantos puñales
que m' atraviesan el alma.

CARTONES. Pero ¿qué vá á isir esa gente?
¿No ves tu que si arrepara?...

PEPA. Que lo arrepare y murmure;
náa me importan sus palabras;
si lo hase esta noche, menos
le queá que haser pa mañana.

CARTONES. ¡Qué estás isiendo, Pepiya!
te quiés perdé?

PEPA. ¡Osté s' espanta?
¿No lo ha pensao osté hasta ahora?
pues güenos chascos le aguardan.
Osté dispuso é mi mano
sin desirme una palabra,
y no es estraño que yore
si á otro le tengo dá el alma.

CARTONES. Ea, vámonos.

PEPA. Me queo.

CARTONES. ¿Aquí tan sola, muchacha?

PEPA. Padre, no me queo sola
que las penas m'acompañan.

CARTONES. No t'aflijas ni suspires,

que con yorár ná s'alanta.

PEPA. Eje osté que por los ojos
el pesar del pecho salga;
éjeme osté, que las penas
se mitigan al yorarlas.
A vér si apaga mi yanto
este fuego que m'abrasa

CARTONES. Oyes, si tienes calor
(el matrimonio es un azcua!)
te desnuas en un creo,
y en ese pilon te bañas.

PEPA. Padre, osté tiene la culpa
de tóo lo que á mí me pasa.

CARTONES. No pensemos mas en eso,
y mientras yo güelvo, acaba
é gemir, que voy á vér
si ya nuestra ausencia estrañan.
(*Se va por la izquierda.*)

ESCENA VII.

PEPA *y despues* CURRO CENTELLAS.

PEPA. ¿A ónde estás, Curro Sentellas,
que te yamo y no respondes?
Oye mis tristes quereyas;
¡por qué á mis ojos te escondes
siendo tú sus luses beyas!
Pero, ay! qué lejos de mí
te arrastró la suerte ingrata!
esde que no estás aquí,
solo el pesar que me mata
entre mis lágrimas ví!
(*Centellas sale de entre las ramas.*)

CURRO. ¡Ay! la Pepiya é mis ojos!
qué de faitigas me cuesta!
Qué malamente se presta
al suspiro é mis enojos
el compás de tanta fiesta!
Del mundo, estremos fatáles!
mientras yora el alma mia
gozan ayí otros mortales.

Ayí dansa y alegría,
y aquí pesaumbre y males!
Goza Pepa, en tus altives,
que esta via es un misterio,
y aunque m'aprieten la nuéz,
presto esa sala, tal vez,
se convierta en sementerio!

PEPA. ¡Senteyas! (*Sin verle.*)

CURRO. Oí un asento
que mi nombre pronunsió?
(*Mira al rededor.*)
No hay naide. ¡Ay, Pepa!... (*Id.*)

PEPA. O yo siento
alguna vos, ó es el viento!

(*Se levanta á mirar donde está Centellas, se ven con sorpresa y se abrazan.*)

CURRO. Pepiya!

PEPA. Senteyas!

LOS DOS. Oh!

CURRO. Abrásame, y de mi pecho
calma esta triste peniya!
juí! qué dulce faitiguiya!

PEPA. ¿Estás, mi bien, satisfecho?
Pues al punto te las guiya!

CURRO. Irme yo, cuando te miro
entre mis brazos, gachona!
Asi tu querer m'abona!
Y suspiras!

PEPA. Sí, suspiro,
que no mando en mi presona.

CURRO. Pepiya, qué estás hablando,
que me tienes en un potro,
y un puñál me estás clavando?

PEPA. Curro! m'an casao con otro!

CURRO. No pué ser, yo estoy soñando!
Mas, díme...

PEPA. Jase un momento;
oyes esa buya?

CURRO. Sí!...

PEPA. Selebran mi casamiento,
mientras yo me vine aquí
á llorar mi sentimiento!

Ayí dansa y alegría,
y aquí pesaumbre y males!
Goza Pepa, en tus altives,
que esta via es un misterio,
y aunque m'aprieten la nués,
presto esa sala, tal vez,
se convierta en sementerio!

PEPA. ¡Senteyas! (*Sin verle.*)

CURRO. Oí un asento
que mi nombre pronunsió?
(*Mira al rededor.*)
No hay naide. ¡Ay, Pepa!... (*Id.*)

PEPA. O yo siento
alguna vos, ó es el viento!

(*Se levanta á mirar donde está Centellas, se ven con sorpresa y se abrazan.*)

CURRO. Pepiya!

PEPA. Senteyas!

LOS DOS. Oh!

CURRO. Abrásame, y de mi pecho
calma esta triste peniya!
juí! qué dulce faitiguiya!

PEPA. ¿Estás, mi bien, satisfecho?
Pues al punto te las guiya!

CURRO. Irme yo, cuando te miro
entre mis brazos, gachona!
Asi tu querer m'abona!
Y suspiras!

PEPA. Sí, suspiro,
que no mando en mi presona.

CURRO. Pepiya, qué estás hablando,
que me tienes en un potro,
y un puñál me estás clavando?

PEPA. Curro! m'an casao con otro!

CURRO. No pué ser, yo estoy soñando!
Mas, díme...

PEPA. Jase un momento;
oyes esa buya?

CURRO. Sí!...

PEPA. Selebran mi casamiento,
mientras yo me vine aquí
á llorar mi sentimiento!

CURRO. Tan solo eso me faltaba!
PEPA. Sabes que mi padre és
mu amigo del interés...
Yo... perdio te yoraba!
bien mi pesaumbre ves!
CURRO. Pues si hases d'amor alarde,
vente conmigo!
PEPA. Gran Dios!
CURRO. Díme, acaso llegué tarde!
PEPA. No!
CURRO. Pues juyamos los dos!...
Y no me sigues... cobarde!
Jaces bien, un esdichao
no te pué dar mas que penas!
Gosa en tus horas serenas,
que yo nasí desgrasiao!
PEPA. Calla, Curro, ó me envenenas!
CURRO. Yo donde puse la planta
ví brotar males no mas!...
y un dogal á mi garganta
persigue... mas no me espanta,
que hoy me servirá quisás!
Y qué culpa tuve yo
é las muertes que causé!
Si alguno me provocó
y en él mi honor se vengó
con justicia lo maté!
A ciegas sigo mi suerte
sin salir de su camino;
si mi destino es perderte,
no cambiará, ni la muerte,
esa ley de mi destino!
PEPA. Senteyas! te seguiré!
(*Con resolucion.*)
CURRO. Vuelve á mis brazos, queria!
(*Se abrazan.*)
Ven! que tu amor es mi via!
PEPA. Y aun duabas de mi fé,
cuando por tí me moria!
CURRO. Juyamos presto d'aquí,
y aunque una suerte fatál
me está persiguiendo á mí,

por cuya negra herida
la entró la muerte y la sacó la vida!

(*Se oyen rumores dentro de la casa, se asoman por las ventanas con luces, algunos salen por la puerta principal entre ellos Catite, Pamplinas y el tio Cartones. Por el fondo una ronda con linterna.*)

UN ALGUACIL. Pronto! venid!
(*A sus compañeros.*)

CATITE. Salgamos!
(*Saliendo.*)

PAMPLINAS. Se oyó un tiro!

CARTONES. Cielos! qué es lo que miro!

(*El y los demas sorprendidos al ver á Centellas que estará abismado en el mas profundo sentimiento.*)

TODOS. Senteyas!

CATITE. Algun nuevo asesinato!

ALGUACIL. Prendámosle al instante,
te rindes, ó te mato!

CURRO. Dios mio!

CARTONES. Registremos esas tapias.
(*Vá con dos de justicia.*)

ALGUACIL. Bien pronto has de pagarlas todas juntas!

CURRO. Ya tardais!

ALGUACIL. La tardanza no te aflija!
Quién es el muerto!

(*A Cartones que vendrá con la mayor agitacion.*)

CARTONES. Cielos! ampararme!
¡Ampárame! gran Dios?

CATITE. Quién fué?

CARTONES. Mi hija!

TODOS. Qué horror!
(*Asombrados.*)

CARTONES. Bien lo adivino!
El sin duda diria,
ya que no ha é sér mia,
de ninguno ha de ser, y la asesino!

CURRO. Asesinato nombra!...
(*Delirante.*)
Ya las veo venir con faz horrenda,
y en tropel asaltarme
á mi cuello abrazándome sus sombras!
Son mis víctimas! sí, veis esas cruces,

de mis crímenes son mudos testigos!
Apartar esas luces,
porque alumbrais con ellas
el libro de mi vida! libro horrendo
que con sangre mi mano fué escribiendo!
Huye, Pepa, por Dios, y complacerte
no quieras en mi muerte!
Yo la tuya causé. ¡Fieros tormentos!...
Mas... qué voces son esas?...
Me llaman tristemente!
La voz de la conciencia que me grita!
Cielos! qué horribles sois, remordimientos.

CARTONES. Infame! por qué dí la asesinaste!

CURRO. Asesinarla yo!

CARTONES. Quieres negarlo!

CURRO. Ah! tú la sentenciaste!

ESCENA XII.

DICHOS *y* ROSENDO *por la puerta principal con un puñal en la mano.*

ROSENDO. Mi muger!
(*Cogiendo el brazo á Curro.*)

CURRO. Calla vil! tú la mataste!

ROSENDO. Yo apuntaba á tu frente
(*Todo esto pasa entre los dos, y á un lado de la escena sin que los demas se enteren.*)
mas me tembló la mano
y mi muger murió!

CURRO. Oye un momento!
Si alguno me digera
que con un crimen solo
resucitaba á la muger que quiero
mil crímenes al punto cometiera!
Pero despues de muerta mi esperanza
¿que me queda en el mundo?
solamente el plaser de la vengansa.

ROSENDO. No temo que publiques
que el asesino fui, porque yo mismo
á declararlo voy! tambien la amaba
y de los dos aun dudo